

**¿QUÉ ES EL ALCA?  
CAMPAÑA DE CONSULTA POPULAR CONTINENTAL**

**Gustavo Castro Soto  
San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México; 7 de noviembre de 2002**

La guerra económica mundial ha llevado a la conformación de los procesos de integración comercial o bloques económicos mundiales que impulsan sus **actores** principales: los países más ricos del mundo liderados por el Grupo de los Siete (**G-7**) que incluye a Estados Unidos, Canadá, Francia, Reino Unido, Alemania, Italia y Japón, junto con las Empresas Transnacionales (**ETN**) más poderosas de la tierra ubicadas en estos mismos países. Estas ETN se van conformando en grandes monopolios y oligopolios (la producción y venta en manos de unas cuantas empresas), para el control de las diversas ramas de la vida económica. La industria militar, los sectores petrolero y gasístico, el eléctrico, el bancario, el automotriz, las telecomunicaciones, y la industria de los alimentos, medicinas, las patentes genéticas y la tendencia al control corporativo del agua, además del narcotráfico, son de las empresas más poderosas del mundo y quienes ostentan el mayor Producto Interno Bruto (PIB) del planeta, la mayor riqueza y concentran tantas ganancias equivalentes a los presupuestos de decenas y decenas de países pobres hundidos en la miseria y de los cuales siguen extrayendo materia prima, deuda externa, mano de obra barata y otras riquezas. Más de 800 mil millones de dólares han pagado los países pobres del Sur a los países del Norte tan sólo en intereses de sus deudas.

Así, Wall Mart es la empresa mundial con mayores ganancias en el mundo a costa de haber destrozado economías locales a fin de controlar el mercado y los precios regionales. También le siguen las cuatro hermanas petroleras como Exxon-Mobil Oil, BP Amoco, Shell y Chevron-Texaco; o las de alimentos como Monsanto o DuPont; o las farmacéuticas como Novartis y Bayer; o las automotrices como General Motors que se ubica entre los primeros lugares en ganancias mundiales; o los bancos como City Group, BBV, entre otras.

Estos **actores** fundamentales tienen que armar su andamiaje, su estructura, su sistema de seguridad, imponer las reglas que parezcan democráticas y para el supuesto beneficio de todo el planeta, pero en el fondo aseguran sus intereses y reglamentan sus propios derechos a costa de lo que sea. Estos actores encuentran sus aliados en actores secundarios entre los que se encuentran los presidentes de los países, quienes aceleran los Acuerdos de Libre Comercio, las privatizaciones, el aumento de los impuestos, la eliminación de subsidios, entre otras medidas impuestas. Pero también encuentran aliados en el sector empresarial local más poderoso mientras no sean absorbidos por los peces grandes. Luego se encuentran los empresarios locales menores que, sin poder, creen ingenuamente que a ellos también se les repartirá el pastel, que serán beneficiados por el supuesto libre comercio que es ficticio pero que se dan cuenta hasta que sus productos no traspasan otras fronteras.

Muy pocos empresarios locales conocen términos de los tratados de libre comercio, ni escuchan la experiencia de otros países ni del propio donde miles y miles de comercios y empresas, incluso grandes ya no se diga las pequeñas y medianas, han cerrado sus negocios, creado desempleo y se han hundido en la deuda y la miseria sin poder competir en un mercado y unas reglas que ellos no hicieron, donde no participaron ni se les consultó ni escuchó, y que no está hecho para ellos sino para las grandes agro exportadoras, las transnacionales altamente subsidiadas por sus países y apoyadas por el propio que les regala todo, viendo con frustración que al empresario local lo despedazan y no lo subsidian.

Hay otro escalafón en el que los actores fundamentales encuentran sus aliados que consumen sus sueños y se tragan sus discursos, convirtiéndose en sus defensores más fervorosos y combativos. Estas son algunas organizaciones civiles u organismos “no gubernamentales” (ONG’s) que defienden el modelo neoliberal y justifican su discurso en el sentido de que este proyecto se puede humanizar. Ubican como único camino el lograr influir al más alto nivel, lo que otros con su relativo poder económico y político no han logrado. Pero más aún, consideran que países tan pobres como El Salvador sí pueden tener ventajas de un acuerdo de libre

comercio con los EEUU, aunque México haya quedado hundido en la pobreza, el desempleo, la pérdida de las cadenas productivas y con un campo destrozado.

En el último escalafón los actores fundamentales también encuentran a algunos de sus aliados principales. Estas son algunas organizaciones de base, urbanas, obreras o campesinas e indígenas quienes alimentan el mecanismo de la deuda externa a costa de todos, recibiendo y alentando proyectos provenientes del Banco Mundial o del BID, dividiéndose, desmovilizándose, suavizando y justificando su discurso y reivindicaciones mientras le imponen más impuestos, privatizaciones, militares en sus tierras; mientras le venden y prohíben usar su agua y sus ríos, o lo meten en una maquiladora que explota su vida y reciben sueldos de miseria; mientras se planea a sus espaldas cómo eliminar el sistema de salud, de educación, de pensiones y de jubilaciones; o la privatización de la cultura, de los templos ceremoniales; o se planea cómo expulsarlos de sus tierras para extraer el gas, el petróleo, el agua, la madera, las plantas y animales; mientras les quitan sus ahorros para el retiro con el fin de que las empresas lo usen para enriquecerse más, y si se lo roban, que el gobierno los rescate con los mismos impuestos de quien fue afectado.

Para poder actuar, estos **actores** fundamentales han creado su propio **escenario** de "gobierno supranacional" donde la soberanía de las Naciones se ve anulada. Este máximo escenario es la Organización Mundial del Comercio (**OMC**) creada en 1995 y donde la mayoría de los 135 gobiernos del mundo ven desmontada su soberanía ante los intereses de estos grandes actores. También hay otros escenarios menores pero no menos importantes donde los intereses de los grandes actores se imponen, avanzan o se van poniendo en práctica. Entre ellos están la reunión anual llamada "**Foro Económico de Davós**", la Asociación para la Cooperación Económica Asia-Pacífico (**APEC**), la estructura de la Organización de las Naciones Unidas (**ONU**) rehén de los intereses de Estados Unidos, China, Rusia y Europa, entre otros.

Los actores fundamentales y sus escenarios han creado también dos **instrumentos** poderosos para llevar a cabo su proyecto y obligar a los gobiernos y países del tercer mundo a ejecutar sus políticas que aseguren sus intereses: el Banco Mundial (**BM**) y el Fondo Monetario Internacional (**FMI**). Sobre estos instrumentos ya hemos hablado y analizado anteriormente. Estos utilizan el **mecanismo** potente de generarles deuda externa a los países pobres y en vías de desarrollo para lograr imponer sus **condiciones**, llamadas Políticas de Ajuste Estructural (**PAE**). Y al hablar de proyectos estamos diciendo que el modelo neoliberal no es producto del azar, ni de un proceso natural inevitable como los procesos biológicos, sino fruto de unos intereses que se han ido logrando imponer, lo que no significa que otro mundo y otra integración es posible.

El G-7 es de los mayores inversionistas del BM y del FMI lo que les permite condicionar los préstamos y definir el tipo de PAE para cada país. También lo son de otros instrumentos económicos regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (**BID**) bajo la fuerte influencia de los EEUU; el Banco Asiático de Desarrollo (**AsDB**) bajo la influencia predominante de Japón; el Banco Africano de Desarrollo (**AfDB**) bajo fuerte influencia europea. Estos bancos también aceleran, aplican, adelantan, experimentan o imponen políticas a sus deudores en la línea del proyecto económico general.

A todo lo anterior es a lo que le llamamos los elementos del **círculo** de la expresión actual –y para algunos la última– del sistema capitalista que para muchos se encuentra en agonía, el llamado modelo neoliberal. En la lucha del poder financiero por los recursos y las riquezas del mundo, en una economía mundial en crisis, se disputan tres trincheras o bloques económicos. La Unión Europea (**UE**) compuesta hasta el momento por 15 países de la región que han conformado su bloque económico y comercial bajo el liderazgo de Alemania, Francia y Reino Unido, y que pretenden que su hegemonía incluya a más de 20 países de la región. El bloque económico de Asia, o los llamados "tigres asiáticos", liderado por Japón y China. Y en el bloque económico Americano, los Estados Unidos. Sin embargo, todos están a merced del precio del petróleo que imponga el mundo árabe e islámico, que podría ser un cuarto bloque fundamentalista contra "occidente" y especialmente contra el imperialismo norteamericano.

El bloque de Europa no se recupera de su crisis económica, ni Japón, luego de 10 años de estancamiento que los EEUU ha procurado prolongar imponiéndole políticas económicas y monetarias por medio del FMI. Por su

lado, a la crisis económica mexicana del efecto tequila en diciembre de 1994 le siguió la crisis de los “tigres asiáticos” en 1997, luego la crisis rusa en 1998, la crisis brasileña en 1999, la crisis de los EEUU antes del 11 de septiembre del 2001 y acelerada con los actos terroristas; la crisis de Argentina y Uruguay en el 2002 y las que se avencinan, como la de México nuevamente, Venezuela y Colombia, arrastrando a las transnacionales eléctricas y petroleras norteamericanas e incluso españolas, que van quebrando como carambola.

Si el máximo escenario de negociación-imposición de políticas y reglas que rigen el comercio planetario es la OMC, como el paraguas mundial, el Área de Libre Comercio de Las Américas (ALCA) es su aplicación Continental más perversa en uno de los bloques económicos del mundo. El proyecto neoliberal en su máxima expresión es el ALCA. El Plan Puebla-Panamá (PPP) es la aplicación regional. Y los Tratados de Libre Comercio (TLC) entre dos o tres países son el primer paso. Por cierto, el siguiente encuentro de la OMC será en septiembre del 2003 en Cancún, México, donde la agenda más importante para los poderosos será adueñarse de los alimentos, la agricultura, sus mercados y precios, así como de las patentes del mundo donde cualquier cosa se puede convertir en mercancía, eliminando los bienes públicos y privatizando toda la existencia. La agenda de la sociedad mundial debe ser detener a toda costa esta aberración y construir una integración mundial justa.

A todo Megaproyecto Económico le corresponde un Proyecto Militar, una estrategia que garantice el logro de sus objetivos, de sus intereses, máxime si encuentran fuerte oposición por parte de los que son y serán los afectados. A nivel global, el proyecto económico mundial de la OMC tiene su ala armada, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En ella se aglutinan los ejércitos más poderosos del mundo incluidos obviamente los países integrantes del G-7. En el Proyecto Continental del ALCA su ala militar es el Plan Colombia (PC); y en el Proyecto Regional del PPP está el Comando Norte (CN) y la integración policíaca, militar, aduanal y fiscal propuesta para la región.

De este modo podemos observar que el ALCA es la suma, relación, coordinación y proyección de la integración-subordinación más perversa y que podemos resumir de la siguiente manera: **ALCA = OMC + OTAN + G-7 + ETN + FMI + BM + BID + PAE + TLCAN + TLC + PPP + PC + CN.**

Veamos entonces el proceso del ALCA. Después de que los gobiernos de los Estados Unidos (EEUU) y de Canadá lograron que México firmara el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), antes de concluir la administración del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, y que dio inicio a partir del 1º de enero de 1994, surge la insurrección zapatista en Chiapas. Para diciembre del mismo año, doce meses después, el gobierno de los EEUU convocó en su territorio a la "Primera Cumbre de las Américas" en la ciudad de Miami, Florida. Ahí se reunieron los 34 gobiernos del Continente Americano, supuestamente "democráticos", con el fin de imponerles la idea de unir las economías del Hemisferio Occidental (el Continente Americano) bajo un sólo "Acuerdo" de "Libre" "Comercio", y concluir sus negociaciones en el año 2005, al que llamarían "Área de Libre Comercio de las Américas" (ALCA).

Afortunadamente, Estados Unidos excluyó a Cuba de esta carnicería. El resto de los 34 países fueron: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Chile, Dominicana, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Sólo el presidente de Cuba y el actual mandatario de Venezuela se han atrevido a confrontar abierta y públicamente al neoliberalismo y al ALCA.

Para avanzar en este proceso también se han estado llevando a cabo Acuerdos de Libre Comercio entre los países centroamericanos; de ellos con México, Estados Unidos o Canadá; entre los países caribeños o entre los países sudamericanos y éstos con Centroamérica a América del Norte.

En la Primera Cumbre de las Américas de 1994, EEUU logró convencer fácilmente a los presidentes del Continente a aceptar en tan sólo tres días dos documentos básicos y muy extensos. Por un lado una "Declaración de Principios" donde usaron los conceptos de "Desarrollo", "Prosperidad", "Democracia", "Libre Comercio", "Desarrollo Sostenible", "Erradicar la pobreza y la discriminación", "conservar nuestro medio ambiente", etc. Y efectivamente, esto se ha quedado en "Principios" y "Declaraciones".

Sin embargo, en lugar de desarrollo y prosperidad abunda en América Latina y el Caribe la pobreza y la exclusión. Cada vez más los gobiernos del Continente aumentan en los últimos años su presupuesto militar, eliminan el gasto social y privatizan los recursos estratégicos de las Naciones, perdiendo así sus soberanías en medio de democracias débiles y con crisis como las de Perú, Haití, Guatemala, Ecuador, Argentina, Uruguay, El Salvador, entre otros muchos países incluyendo México y el mismo EEUU. Además, la deuda externa pesa sobre los pueblos y no se levantan signos de desarrollo sostenible sino de inconformidad e incluso de nuevos brotes de violencia armada en el Continente. Estas realidades y cifras sobre la pobreza las reflejan los mismos gobiernos, el BM y el FMI. No son invento.

El segundo documento de la "Primera Cumbre" y que aprobaron en pocas horas fue un "Plan de Acción" que se compuso de cuatro grandes apartados con más 20 líneas estratégicas, entre las que están fortalecer las democracias, promover los derechos humanos, la ecología y la participación de la sociedad y especialmente de la mujer; luchar contra la corrupción, las drogas y el terrorismo; liberar todo el comercio, la infraestructura, los energéticos, el sector de comunicaciones, entre otras líneas estratégicas. También se definió que la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) así como al BM y el BID y todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas activos en el Hemisferio, apoyarían el ALCA.

En los tres días de la Cumbre les dio tiempo hasta de elaborar una agenda de reuniones, conferencias del más alto nivel (Ministros y Viceministros de economía y hacienda de cada país), y entre gobiernos y empresarios denominado "Foro de Comercio y Empresarial". Elaboraron sus mesas de trabajo y negociaciones que pagamos con nuestros impuestos los ciudadanos excluidos de este proceso de debate, opinión, sugerencias y consultas. Los gobiernos no formaron ningún Grupo de Trabajo donde se consulte a la sociedad ni los temas relacionados con los Derechos Humanos, Medio Ambiente, problemas laborales o el aumento de los gastos militares por los gobiernos del Continente, etcétera. De los pueblos indígenas jamás se acordaron, violando el Convenio 169 de la OIT que establece la consulta a los pueblos que serán afectados por los proyectos. De los indígenas sólo les evoca las ganancias por su mano de obra barata, les evoca avaricia por las riquezas que están en sus tierras, les evoca el folklore cultural que pueden explotar con el turismo, pero sobre todo les evoca miedo porque están organizados, resistiendo, movilizándose.

Para el gobierno de los EEUU y de los otros 33 países del Hemisferio Occidental, el ALCA es, como dicen sus documentos, la "realización del esquema más ambicioso de liberación comercial desde la época de la Ronda Uruguay. Implica, asimismo, el esfuerzo más importante de integración regional llevado a cabo entre países desarrollados y países en vías de desarrollo, con el objetivo común de lograr el libre comercio y la inversión en bienes y servicios basados en reforzadas y disciplinarias reglas comerciales".

Si eres de los escépticos, de los que no quieren creer, de los que se han tragado el discurso oficial y no quieren soltar ese espíritu neoliberal que traemos dentro, pregúntate si algún día has leído el texto del Acuerdo de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), si has leído y abierto los ojos a sus efectos en los últimos ocho años; si conoces cómo han aumentado las cifras del desempleo, de la migración del campo, la cifra de pobres, de disminución del gasto público, de los recortes presupuestales, del cierre de fábricas y comercio así como los despidos, los fraudes y rescates que realiza el gobierno a las empresas. Estos no son datos inventados, lo dicen los mismos en quien dices confiar: la ONU, el INEGI, la CONAPO, el FMI, el BM, la FAO, la UNIFEC, el BID, los gobiernos, etc.

Pero pregúntate también si has leído el texto del Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea (TLCUE) y cómo será la desgravación arancelaria y la apertura a las fronteras en los diversos sectores y

productos (pescados, tomates, naranjas, pollos, madera, libros, acero, plásticos, zapatos, ropa, clavos, tornillos, armas, tanques militares, pintura, mangos, plátanos, gas, etc., etc.), y cómo va a afectar a campesinos, indígenas, colonos, maestros, ciudadanos en general, comerciantes y todo tipo de empresarios. Pregúntate también si te has puesto a pensar cómo afectará en México la liberación del sector agrícola a partir del 2003.

También pregúntate si has leído los textos del PPP, si sabes qué está pasando en Sudamérica con el Plan Colombia, cómo está la crisis en Centroamérica o cómo funciona el BM, el BID, el FMI o la misma OMC en los países pobres que intentan hacer alianzas para detener la maquinaria de los poderosos. Si tu respuesta a todas estas preguntas es “No sé”, pues ¡infórmate! Y nos vemos en el siguiente boletín donde te daremos millones de razones para estar contra el ALCA.

Pero si ya te quedó claro, o estabas claro, ¿qué esperas para sumarte a la Consulta Popular Continental sobre el ALCA? ¡Participa! Busca la información en [www.ciepac.org](http://www.ciepac.org)

**¡OTRO MUNDO ES POSIBLE!**